

Otro aspecto que nos confirma el mismo Benjamín, es el de su gran capacidad de trabajo al confesar ante uno de sus cuadros, cuyo motivo principal representa unas encinas: "...y todavía tengo como cien cuadros de estos...", aunque este extremo nos era ya conocido y ha sido comentado por diversos críticos y artistas⁶; sirva como referencia los varios miles de obras que figuraban contabilizadas en su herencia.

El reencuentro de Benjamín Palencia con parte de su obra le traerá evocadores recuerdos sobre diversos y variopintos personajes donde no podían faltar los pintores, tanto los que consideró sus referentes en este arte como los más cercanos a su entorno, alguno de los cuales no escapará a sus críticas como veremos.

Los comentarios no abarcan la totalidad de la obra donada—ignoramos la razón de ello— por lo que, entre otros, echamos en falta la respuesta que hubiera despertado en Benjamín el cuadro: Retrato de Alberto, incluido en la donación, habida cuenta de ser su participación junto a éste, en la primera experiencia de Vallecas, uno de los temas que mayor interés ha despertado al tratar de dilucidar quién fue el artífice de la misma, su grado de implicación y otros aspectos de su génesis. Las declaraciones que se le conocen a Benjamín sobre el particular son escasas y realizadas una vez desaparecido Alberto⁷.

Raúl Chavarri ya trató infructuosamente de profundizar en la génesis y evolución de la mencionada experiencia⁸, sin llegar a conseguir ningún testimonio del único testigo vivo que podía arrojar algo de luz al respecto.

En la transcripción del documento aludido, se ha respetado literalmente la conversación entre ambos, tal y como se produce en el soporte sonoro, con exclamaciones, frases entrecortadas, etc. como queda reflejado a continuación:

⁶ Alberti, Rafael "La arboleda perdida, libros I y II de memorias" 2.^a ed. Barcelona, 1975, pág. 239.

⁷ Una de ellas en la última entrevista de Francisco Rivas a Benjamín Palencia en 17-enero-1980 "el arte no muere, se para a veces".

⁸ Chavarri, Raúl. Mito y realidad de la Escuela de Vallecas. Madrid, 1975.